

Prólogo

Este libro, pensado para los alumnos de la licenciatura de Antropología Social y Cultural de la UNED, también va dirigido a todos aquellos lectores interesados en conocer algunas parcelas de las culturas de África Subsahariana a través de los trabajos antropológicos realizados.

La heterogeneidad y diversidad de las expresiones culturales del continente africano son tan inabarcables como la variedad de planteamientos posibles para abordarlas. Mi acotación personal a una antropología de África, viene dada por un marco histórico, el colonialismo, y por un marco académico, la gran producción teórica y etnográfica que propició aquel contexto durante la primera mitad del siglo XX. No pretendo ofrecer un panorama exhaustivo de la antropología que se ha realizado en África desde la época colonial hasta nuestros días, porque ello requeriría de algún volumen más; mi propósito para esta asignatura introductoria de etnología de África se limita a analizar las circunstancias que concurrieron en Europa y en África para haber producido unas etnografías y unos modelos teóricos claves para el desarrollo de la antropología en Europa y de la disciplina en general. Desde esta propuesta, espero despertar el interés y la curiosidad del lector por conocer el contexto en el que se fue configurando la disciplina.

Por ello, la estructura del libro está pensada a partir de esta serie de confluencias que se dan en un tiempo y en un espacio concretos. El punto de partida es la convergencia de tres contextos, histórico, geográfico y académico desde los cuales se aborda el período del colonialismo con África como escenario de las investigaciones que realizan los antropólogos europeos. La conexión entre estos contextos me permite explicar cómo ha discurrido la evolución de la disciplina antropológica. A esta convergencia se superpone otra serie de concatenaciones que constituyen el corpus de explicación del capítulo tres, cuya estructura esta parcelada por décadas. Esta periodización del conocimiento tiene su razón de ser por la relación que existe entre: algunas figuras claves de la antropología (póngase por caso, Evans-Pritchard), su procedencia, que suele estar vinculada a una corriente o escuela teórica, según el enfoque desde el que el autor plantea su análisis (funcionalismo-británico,) que, a su vez, viene asociado a un ámbito especí-

fico de estudio (el parentesco), según el énfasis que se otorga a un aspecto sobre otro en la interpretación de las descripciones etnográficas, y finalmente, esta triada de autores-teorías-objetos de estudio, se han venido sucediendo (a veces, también solapando) a lo largo de la primera mitad del siglo XX, concretamente desde 1920 a 1970. El hecho es que, cada etapa se ha caracterizado por el predominio de una u otra corriente y un ámbito de estudio concretos. Esta relación entre periodos de tiempo y temáticas, me ha servido también para ordenar y agrupar los textos etnográficos de la segunda parte del libro.

El libro es un compendio de un considerable número de lecturas agrupadas en dos partes. Al final del libro aparece una relación de referencias bibliográficas, que creo que pueden ser muy interesantes para ampliar los conocimientos de los muchos aspectos que, por la extensión de la materia, no se han desarrollado lo suficiente. La primera parte del libro, comprende tres capítulos dedicados respectivamente a: contextualizar la trayectoria histórica del colonialismo, a analizar el vínculo entre el colonialismo y la disciplina antropológica y, por último, a exponer el desarrollo que tuvo la disciplina en el ámbito europeo, las escuelas teóricas y los principales autores que en aquel tiempo realizaron trabajos en África. La segunda parte del libro, recoge una selección de trabajos etnográficos y de extractos de monografías sobre África subsahariana, agrupados en cuatro epígrafes que se corresponden con los clásicos ámbitos de estudio abordados por la antropología: parentesco, religión, política y economía. Aunque es obvio que estos ámbitos no son excluyentes entre sí y que cualquiera de los textos podía estar en más de uno según la lectura que se haga.

La selección de esta compilación obedece a varios criterios que he tratado de compaginar para ilustrar la variedad de perspectivas desde las diferentes orientaciones teóricas y tipos de estudio que han caracterizado a cada etapa, con aportaciones tanto de autores africanos como occidentales que pertenecen, así mismo, a distintos épocas.

Por otra parte, aunque la división temporal tan acotada de los hechos históricos (tal como está planteado el primer capítulo del colonialismo) y la división por etapas del pensamiento antropológico (en el capítulo tercero), no responden a la compleja realidad histórica repleta de confluencias solapadas; como tampoco responde a la finalidad del conocimiento antropológico, la separación entre la teoría y las etnografías, he recurrido sin embargo, a esta exposición “parcelada” en la primera parte del libro como recurso analítico para ordenar los acontecimientos, y en la segunda parte por razones del volumen de las lecturas. Espero con ello, mostrar un panorama general donde poder insertar la evolución de la antropología y poder comprender cómo la repercusión de los acontecimientos históricos en el pensamiento antropológico, daba lugar a unos intereses científicos concretos, a unos supuestos teóricos determinados y a un particular ejercicio de la antropología.

Nuria Fernández Moreno